

## *cultura obrera*

---

# Normal rural

Por Alberto Híjar \*

La Escuela Normal Rural de Tenerife celebra sus 81 años de vida con una semana de actividades culturales diversas, comunitarias todas, no sólo para los internos sino para el vecino pueblo de Tenancingo camino a Ixtapan de la Sal y para los invitados del centro del país. La Escuela se llama Lázaro Cárdenas del Río y forma parte de la red de más de setenta instituciones para formar profesores con raíces campesinas capaces de crecer en beneficio del pueblo, ese ente que no está ahí, sino hay que construirlo con educación, cultura y promoción de proyectos productivos más allá de la especulación mercantil. El gobierno de Cárdenas impulsó la formación de un sujeto nacionalista como fundamento de un Estado-nación con base obrera, campesina y civil y para ello, las Normales Rurales fueron compañeras de las Misiones Culturales para formar al sujeto histórico nacionalista, antiimperialista, solidario con los procesos libertarios del mundo entero.

Hoy sabemos que el imperialismo NO es la fase superior del capitalismo y que el nacionalismo ha sido expropiado por el Estado de donde los pueblos han sido expulsados para ser sustituidos por representantes espurios al servicio de los consorcios transnacionales. El Imperio ha logrado imponer un gran desorden en el mundo entero y un súper gobierno comandando por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional ha liquidado las soberanías nacionales. Pero un fantasma recorre el mundo, el fantasma cada vez más evidente del poder popular construido con democracia directa de los explotados. Es la *minga* colombiana, ese trabajo despojado de individualismos y negocios mercantiles en beneficio de todos. Es el encuentro

internacionalista de Vía Campesina en Maputo, Mozambique, es el encuentro de Partidos Comunistas y organizaciones obreras en Sao Paulo, es la APPO, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, las Juntas de Buen Gobierno y Los Caracoles zapatistas, la organización de las bases magisteriales con los usuarios padres de familia combativos de Morelos y sus alrededores, las organizaciones indígenas y obreras de Bolivia, Venezuela, Ecuador, Paraguay, Brasil, Chile, Argentina. Ahora el antiimperialismo prueba su inclusión contra el Imperio al que opone la autogestión productiva y cultural de los pueblos, esas naciones sometidas históricamente por oligarquías infames que prolongaron las invasiones coloniales como guerra civil de exterminio de los pobres y de la naturaleza hasta el extremo actual de poner en peligro la vida del planeta y la humanidad entera.

Por esto conmueve la actualidad de las frases pintadas en la larga barda de acceso a la Normal de Tenerife, el orgullo de comunicar los lugares de las 17 escuelas sobrevivientes desparramadas desde Chihuahua y Sonora hasta Chiapas y Campeche. Pese a que las 500 hectáreas originales con campos de cultivo, establo, áreas deportivas, talleres, dormitorios, comedor, auditorio, corrales, han sido reducidas a 50, la Escuela luce limpia, resplandeciente con su azul cielo, con jardines arbolados bien cuidados y con dos monumentos identitarios: Aquiles Serdán, el anarquista adelantado de la Revolución de 1910 en Puebla quien con toda su familia resistió en su casa hasta ser capturado y fusilado y Misael Nuñez Acosta, el egresado de Tenerife en 1961 y asesinado

por las huestes de Elba Esther Gordillo en 1981. Misael de cuerpo entero hacia el frente con placa firmada con el lema de su escuela de origen: “Ciencia, Libertad, Trabajo”.

Falta reconocer a las figuras históricas de articulación con los pueblos. Algún día destaparán el mural de Hernández Delgadillo, semejante a los que pintó en todas las Normales Rurales del país, en este caso oculto y maltratado en el auditorio. Narciso Bassols, el asombroso Secretario de Educación Pública que logró modificar el Artículo 3° constitucional con la proclama de educación socialista y logró desarrollar un programa de educación sexual desde la primaria hasta que las derechas cristeras lograron su destitución con el apoyo de la ortodoxia seudomarxista que consideró absurdo el proyecto socialista en un Estado capitalista. Había que seguir, según estos conservadores, apoyando a la burguesía *nacionalista* (sic). Nunca entendieron ni entenderán el programa de transición. Desde 1927, en Tenmería fue fundada la Escuela Campesina Agrícola luego transformada en Escuela Regional Campesina en 1933-34 hasta que en 1936 fue fundada la Escuela Normal Rural Lázaro Cárdenas del Río. Este proceso arraigado en la formación del pueblo en lucha ahora es orientado al exterminio de las

Normales Rurales para ser sustituidas por Escuelas Tecnológicas con patrocinio de los consorcios transnacionales. Ya lo hicieron en El Mexe, Hidalgo y sólo sobreviven 17 de las más de 40 originarias, suficientes para mantener el pie la Federación Campesina de Estudiantes Socialistas que ha tenido dirigentes tan ilustres como Lucio Cabañas Barrientos.

Una disciplina estricta, necesaria para la formación libertaria, se concreta en la autogestión escolar con todo y vigilancia permanente con la articulación de bases, activistas, comisiones y dirigencia con actividades que no descuidan la formación política incluyendo de los deportes y las artes. Cinco discos son señal de esto. Destaca el conjunto *Jaramaos* y las composiciones de orgullo normalista *Recuerdos del ayer*, de Armando Mancilla, *Enamorado* y *Gracias* de Josué Caballero. *Jaramao* es un vegetal casi extinto tan comestible como el quelite. Cuenta la leyenda que gracias a él la comunidad en lucha sobrevivió a un cerco militar y policíaco. *Jaramaos* se nombran los de Tenmería, campesinos de origen, profesores con capacidad plena de educar en sentido amplio. Por esto la inquina del Estado represor contra ellos. Pero resisten, ejercen la autogestión, mantienen un proyecto de tránsito al socialismo desde ahora.



Normalistas rurales contra la privatización de la educación